

Santiago 1 - Torres Amat

- 1.Tened, hermanos míos, por objeto de sumo gozo caer en varias tribulaciones,
- 2.sabiendo que la prueba de vuestra fe produce, o ejercita, la paciencia,
- 3.y que la paciencia perfecciona la obra; para que así vengáis a ser perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna.
- 4.Mas si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídasela a Dios, que a todos da copiosamente, y no hiere a nadie; y le será concedida.
- 5.Pero pídala con fe sin sombra de duda, o desconfianza; pues quien anda dudando es semejante a la ola del mar alborotada y agitada de viento acá y allá.
- 6.Así que un hombre semejante no tiene que pensar que ha de recibir poco ni mucho del Señor.
- 7.El hombre de ánimo doble es inconstante en todos sus caminos.
- 8.Aquel hermano que sea de baja condición ponga su gloria en la verdadera exaltación suya;
- 9.mientras el rico la debe poner en su abatimiento, o en humillarse a sí mismo, por cuanto él se ha de pasar como la flor del heno;
- 10.pues así como saliendo el sol ardiente se va secando la hierba, cae la flor, y se acaba toda su vistosa hermosura, así también el rico se marchitará en sus andanzas.
- 11.Bienaventurado, pues, aquel hombre que sufre con paciencia la tentación, o tribulación; porque después que fuere así probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.
- 12.Ninguno cuando es tentado, diga que Dios le tienta; porque Dios no puede jamás dirigirnos al mal; y así él a ninguno tienta.
- 13.Sino que cada uno es tentado, atraído y halagado por la propia concupiscencia.
- 14.Después la concupiscencia, llegando a concebir los deseos malos, pare el pecado, el cual una vez que sea consumado, engendra la muerte.
- 15.Por tanto, no os engañéis en esta materia, hermanos míos muy amados.
- 16.Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene, como que desciende del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza, ni sombra de variación.
- 17.Porque por un puro querer de su voluntad nos ha engendrado para hijos suyos con la palabra de la verdad, a fin de que seamos los israelitas como las primicias de sus nuevas criaturas.
- 18.Bien lo sabéis vosotros, hermanos míos muy queridos. Y así, sea todo hombre pronto para escuchar, pero detenido en hablar y refrenado en la ira.
- 19.Porque la ira del hombre no se compadece con la justicia de Dios.
- 20.Por lo cual dando de mano a toda inmundicia y exceso vicioso, recibid con docilidad la palabra divina que ha sido como ingerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.
- 21.Pero habéis de ponerla en práctica, y no sólo escucharla, engañándoos lastimosamente a vosotros mismos.
- 22.Porque quien se contenta con oír la palabra de Dios, y no la practica, era parecido a un hombre que contempla al espejo su rostro nativo ensuciado con algunas manchas,
- 23.y que no hace más que mirarse, y se va sin quitarlas, y luego se olvidó de cómo está.
- 24.Mas quien contemplare atentamente la ley perfecta de la buena nueva que es la de la libertad, y *P 1/2*

Santiago 1 - Torres Amat

perseverare en ella, no haciéndose oyente olvidadizo, sino ejecutor de la obra, éste será por su hecho u obras bienaventurado.

25. Que si alguno se precia de ser religioso o devoto, sin refrenar su lengua, antes bien engañando o precipitando con ella su corazón, la religión suya es vana, es falsa su piedad.

26. La religión pura y sin mácula delante de Dios Padre es ésta: Visitar, o socorrer, a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y preservarse de la corrupción de este siglo.

27. Hermanos míos, no intentéis conciliar la fe de nuestro glorioso Señor Jesucristo con la distinción de personas.